

reano Veres, de la Insigne Compañía de Jesús, siendo el texto de su discurso las palabras del Eclesiástico:

«Floreced, flores, como el lirio, exhalad aromas. Brota ad acciones de gracias y alabad al Señor en sus obras.» El exordio brotó del mismo texto, haciendo aplicación el orador de esas palabras á las flores que adornan la milagrosa Imagen é invitándolas á que florecieran como el lirio, pues servían de adorno á la que es *flor lirio*, y á que alabaran á Dios por sus obras, entre las cuales, con ser innumerables, ocupaban ellas preferente lugar.

En seguida manifestó que los innumerables beneficios á México concedidos por la mediación de la Virgen de Guadalupe, se habían aumentado con uno nuevo y grandioso, cual era el de la aprobación de un nuevo Oficio por la Santa Sede; beneficios todos que obligaban á los mexicanos á ser más amantes y devotos de la excelsa Guadalupeana.

Entró luego el panegirista á desarrollar el tema de su discurso. Hizo una breve y feliz narración del milagroso suceso verificado en Diciembre de 1531: hizo la historia de todos los beneficios que la Virgen había dispensado á México desde su aparición en el Tepeyac, siendo el primero el de la vocación de los indios, que antes habían sido refractarios á las luces del Evangelio, habiéndose bautizado de 1521 á 1531 sólo un millón de indígenas, de tierna edad en su mayor parte, y en la década siguiente, de 1531 á 1541, se habían bautizado más de ocho millones de indios, como lo refiere el P. Motolinia con palabras conmovedoras, y lo asegura el historiador americano Baneroff, diciendo que después del milagro guadalupano, los indios en masa acudían á bautizarse.

En rápido bosquejo mostró el orador las tristísimas escenas de la peste del *co-coliatti* y del *mullazáhuatl* en que morían

á millares los indios, cesando desde luego ambas epidemias con sólo invocar á la Virgen de Guadalupe, habiéndose dado el caso portentoso de que, después de acordarse por el Episcopado jurar por Patrona de México á la Guadalupeana, el día anterior á la jura sólo ocurrieron tres casos de *mullazáhuatl*, siendo que en los días anteriores no bajaban de cincuenta las personas que fallecían diariamente de la terrible epidemia.

La consecuencia del relato hecho por el orador de los innumerables beneficios que á México ha hecho la Santísima Aparecida, se imponía, y de ella supo aprovecharse hábilmente el Padre Veres, exhortando á su auditorio á venerar y amar con todas las fuerzas del alma al milagroso ayate, que es el blasón de gloria para México ante las naciones civilizadas.»

NUESTRO FOLLETIN

Como podrán ver nuestros lectores, 4 páginas hemos dedicado para folletín, con paginación distinta y de manera de poderse ir coleccionando.

Hemos comenzado con la preciosa y bien escrita obra, hasta hoy inédita, de «Los Santos Lugares. Recuerdos de una Peregrinación por Palestina, Siria, Arabia, Egipto, Italia, Francia y España,» escrita por el R. P. Laureano Veres, de la Compañía de Jesús, el cual bondadosamente se ha servido ayudarnos con este valioso contingente para nuestra Revista.

Sirvan estas cortas líneas para darle las más expresivas gracias por esta deferencia, que apreciamos en lo que vale.